

**MARCUS MARC
Y LA RUTA DE LAS
ESPECIAS**

Núria Climent Codina

Ilustraciones de Amanda Nevado





1. LLEGADA A LA INDIA

Aeropuerto internacional de Bombay, India.

05:20 de la tarde.

Unos 35 grados de temperatura y humedad muy alta.

Cielo claro con alguna nube.

Vuelo transcontinental Airbus 330.

Aterrizaje realizado con éxito.

El piloto Marcus Marc baja del avión
con la chaqueta en la mano.

Se ha despertado en Moscú, Rusia,
y ha desayunado viendo como empezaba a nevar.

Esta es una de las cosas que más le gusta
de su trabajo como piloto.

Despertarse en invierno y, al mediodía, estar en verano.

O vivir dos puestas de sol en un día.

Con su avión le parece que puede vencer el tiempo.

No importan las estaciones del año o las horas del día.

Mientras baja la escalera del avión, se afloja la corbata,
se le hace difícil respirar en un aire tan cálido y húmedo.

Se pasa la mano por el cabello, liso y negro,
y nota como empieza a sudar.

Tiene ganas de llegar al hotel y darse una buena ducha.

Cuando sale del aeropuerto, coge un taxi
y le da la dirección del hotel al taxista.
El hombre abre el maletero,
pero Marcus niega con la cabeza.
Sube al asiento trasero del taxi
y coloca la pequeña maleta a su lado.

Hace una mueca cuando ve las ventanas del coche bajadas.
El taxi no tiene aire acondicionado,
el bochorno hace que el ambiente sea casi irrespirable.
En la radio suena música india a todo volumen.

Al cabo de un rato, se acercan a la ciudad
y el tránsito se vuelve más complicado.
Los peatones se mezclan con motos, bicicletas,
camiones cargados con sacos, taxis, autobuses y *rickshaws*¹.

La mayoría de la gente no va por las aceras,
camina por el asfalto entre los vehículos.
Llevan cestas y fardos sobre la cabeza.
Las calles están llenas de gente.
Por todos lados suenan músicas
que se mezclan con los gritos de la gente que pide
y los de los vendedores, y eso crea un caos sonoro.

1. Vehículo de dos ruedas, abierto o cerrado,
arrastrado por una persona que va a pie o en bicicleta.
Se usa como un tipo de taxi, sobre todo en países asiáticos.



Primero, el taxi va por grandes avenidas,
rodeadas de rascacielos.

Al cabo de un rato, se desvía por calles
que se van haciendo más estrechas
y donde los edificios son más bajos.

Y, de vez cuando, todo se detiene ante el paso de una vaca.
La vaca es un animal sagrado en muchas partes de la India.
Nadie puede tocarlas y pueden ir por donde quieran
sin que nadie pueda hacer nada para evitarlo.
No es extraño que una vaca entre en una tienda
o en un restaurante.

Ahora mismo, una vaca se ha parado
en medio de una avenida.
Para no atropellarla, un autobús lleno de gente
ha frenado bruscamente, ha dado un giro
y se ha quedado atravesado en medio del paso.

Hasta que la vaca no decida qué camino quiere seguir,
el autobús tampoco se moverá.
Aunque provoque un embudo en el tránsito
que corte la avenida.

Marcus lo contempla todo incrédulo.
Lo que más le impresiona es el silencio.
De repente, nadie toca las bocinas.
Las músicas siguen sonando, pero las voces han callado.

Todo el mundo espera con paciencia a ver qué hará la vaca.
Solo la gente que iba a pie continúa su camino.
Y también algunas bicicletas.

Hace un rato que Marcus está sudando dentro del taxi,
y nota como la camisa mojada se le engancha a la piel.
Con el taxi parado, el calor todavía parece más intenso.
Aparta su bolsa y su chaqueta,
se desabrocha unos cuantos botones de la camisa
y también se arremanga las mangas.

Se quita la corbata
y la guarda en uno de los bolsillos del pantalón.
Entonces, se da cuenta de que su taxi se ha quedado parado
al lado de un *rickshaw*.
Hay una pareja joven.
El chico mira hacia el fondo de la avenida,
esperando algún movimiento de la vaca.
La chica mira a Marcus Marc.
Ha estado atenta mirando cómo se desabrochaba la camisa
y se arremangaba las mangas.

La chica va vestida con un sari,
el vestido tradicional de la India,
de color rojo brillante y con dibujos dorados.
Sobre la cabeza le cae un velo de la misma tela.

Cuando se da cuenta de que Marcus también la está mirando,
coge una parte del velo y se tapa el rostro.
Se gira y mira adelante, hacia la vaca.
De vez en cuando, mira de reojo
y comprueba que Marcus sigue mirándola.
Está nerviosa, ahora que ha sido descubierta espiándolo.

Marcus se divierte con esta situación.
Piensa que la chica es muy bonita.
Es morena y tiene el cabello oscuro recogido hacia atrás.
También tiene los ojos oscuros muy grandes,
enmarcados con lápiz de ojos negro.
Lleva un punto azul oscuro pintado o enganchado
en medio de la frente, y los labios pintados de rojo.

Marcus se pasa la mano con los dedos abiertos
por el cabello y lo nota mojado.
Se fija en que los ocupantes del *rickshaw* no hablan entre ellos.
Se pregunta si son pareja, o quizás son amigos.
Están sentados uno al lado del otro,
pero no se tocan ni se miran.

De pronto, todo se pone en marcha de nuevo.
La vaca ha empezado a caminar.
Todos los vehículos comienzan a avanzar.
Y el *rickshaw*, empujado por un chico en bicicleta,
se pone en marcha
y esquiva rápidamente los coches que tiene delante.

El taxi de Marcus sigue parado.
El camión de delante no puede arrancar.
Al cabo de unos minutos, el conductor del taxi baja
y se pone a hablar con el del camión.
Los dos hombres miran el motor.

Marcus también baja del taxi,
con todas sus cosas colgando de los brazos.
Va hacia el conductor del taxi
y le da un par de billetes por el trayecto.

Mira al fondo de la avenida
para ver hacia dónde ha ido el *rickshaw*
con esa chica tan curiosa y bonita.
Pero con ese tráfico tan denso
le es imposible saberlo.
Solo ve una avenida enorme
y, al fondo, un monumento inmenso,
símbolo de Bombay: la Puerta de la India.

Pronto encuentra otro taxi y le da la dirección de su hotel.
Unos minutos más tarde, por fin ha llegado.
Suspira al entrar en el vestíbulo
y notar el fresco del aire acondicionado.

Se presenta en la recepción y sigue al chico
que lo acompaña hasta su habitación.

Al entrar en ella,
va directo al baño para darse una ducha.

Mientras se quita la camisa,
se acuerda de nuevo de la chica del *rickshaw*.
Recuerda aquellos grandes ojos oscuros fijos en él
cuando se desabrochaba la camisa en el taxi.
Y cómo se ha avergonzado ella al verse descubierta.